

## LA ENTONACION DEL ESPAÑOL DE CORDOBA (ARGENTINA)

La entonación constituye un importante aspecto en el estudio de las distintas variedades regionales de una lengua, tanto por el interés teórico que plantea el conocimiento de sistemas entonacionales hasta ahora no descritos, como por la necesidad de un análisis preciso de las distintas entonaciones que se manifiesta en lingüística aplicada<sup>1</sup>. En el caso especial del español de la Argentina, hemos iniciado el estudio de las entonaciones regionales en un trabajo publicado en esta misma revista<sup>2</sup>. En el presente artículo nos proponemos continuar con esta tarea, tomando como objeto de nuestra descripción la entonación del español de la ciudad de Córdoba<sup>3</sup>. Este sistema entonacional presenta un especial interés, no sólo por la importancia de esta ciudad — la segunda del país en población —, sino por el carácter peculiar de la entonación en sí, que permite distinguir de inmediato a un hablante cordobés de otro nativo de cualquier otra región de la Argentina<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Los estudios sobre entonaciones regionales no son numerosos; sin embargo, en los últimos años se ha subrayado la necesidad de este tipo de análisis. Así, por ejemplo, DAVID CRYSTAL en *Prosodic Systems and Intonation in English*, Cambridge, 1969, pág. 96, señala que el análisis comparativo de sistemas entonacionales pertenecientes a distintos dialectos de una lengua o a varias lenguas es una de las principales tareas a realizar en el futuro inmediato de los estudios sobre entonación.

<sup>2</sup> Cfr. MARÍA BEATRIZ FONTANELLA, *Comparación de dos entonaciones regionales argentinas*, en *Thesaurus*, XXI, 1966, págs. 17-29.

<sup>3</sup> Córdoba, capital de la provincia del mismo nombre, es una ciudad del centro de la República Argentina, que dista unos setecientos kilómetros de Buenos Aires y cuenta con una población superior a los 600.000 habitantes. Es en la actualidad uno de los más importantes centros culturales e industriales del país.

<sup>4</sup> Véase, por ejemplo, la afirmación aparecida en una publicación periódica reciente, donde — a propósito de un episodio delictivo que conmovió a la opinión pública argentina — se dice que el hecho de que uno de los protagonistas “no

Para esta investigación nos basamos fundamentalmente en el análisis de los idiolectos de cuatro informantes de educación postsecundaria, cuya edad oscila entre los veinte y los treinta años. Se trabajó en base a cintas grabadas de conversación espontánea. Este material fue luego completado con nuevas grabaciones de otros hablantes de similar edad y nivel cultural y con el empleo de algunos tests de pronunciación y reconocimiento que permitieron elucidar ciertos puntos en duda. Se realizó un análisis exclusivamente auditivo, pues no se contó con instrumental adecuado que permitiera cotejar las impresiones auditivas con datos acústicos. De todos modos, consideramos que — si bien lo ideal es completar los datos auditivos con estudios acústicos — el análisis auditivo resulta fundamental en este tipo de estudios y constituye la base de toda interpretación fonológica.

Nos limitaremos a presentar aquí los elementos principales de la entonación cordobesa, sin analizar en forma especial los valores de las distintas curvas entonacionales, pues no nos proponemos ofrecer un estudio exhaustivo de este sistema entonacional, sino tan sólo un esquema básico que permita una posterior comparación con otros sistemas.

En cuanto al marco teórico adoptado en esta descripción<sup>5</sup>, utilizaremos, al igual que en nuestro artículo antes citado, el tipo de análisis en niveles tonales e inflexiones ter-

---

advirtió que el supuesto capitán hablaba con el cantito de todos los cordobeses” plantea “una duda fundamental” en la investigación. Cfr. *Panorama*, núm. 168, Buenos Aires, 15 de julio de 1970, pág. 12.

<sup>5</sup> Los problemas teóricos en torno al estudio de la entonación plantean una cuestión que desemboca en un aparente círculo vicioso, pues, por una parte, falta un esquema teórico aceptado con cierta generalidad, dentro del cual encuadrar los estudios descriptivos; pero, por otra parte, se hace cada vez más necesario el análisis de sistemas entonacionales aún no descritos, que puedan aportar nuevos elementos de juicio a las discusiones teóricas. Véase al respecto, por ejemplo, lo afirmado en el IX Congreso Internacional de Lingüística por ANDRÉ RIGAULT: “En réalité, les études de l'intonation sont terriblement gênées par l'absence de matériaux... Il faudra, en particulier, décrire soigneusement l'intonation d'autant de groupes qu'il sera possible de le faire...” (ANDRÉ RIGAULT, *Le statut phonologique de l'intonation*, en HORACE G. LUNT (ed.), *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguistics*, The Hague, Mouton, 1964, pág. 856).

minales<sup>6</sup>. Consideramos conveniente seguir el mismo esquema de análisis y transcripción que en nuestro trabajo anterior, pues la adopción de un marco común permitirá establecer con mayor claridad las semejanzas y divergencias existentes entre los sistemas entonacionales estudiados.

Designaremos macrosegmento a la secuencia que se extiende entre ciertos tipos de cortes rítmicos que pueden identificarse como pausas, y curva entonacional, a la entonación correspondiente a cada macrosegmento.

En el español cordobés pueden distinguirse auditivamente cuatro niveles de acento<sup>7</sup>, que indicaremos en forma decreciente como [<sup>^</sup> ^ ^ ~]:

Al final se hizo así.

Sólo dos de estos niveles son distintivos, ya que la presencia de [<sup>^</sup>], [^] y [^] está condicionada por su posición relativa en el macrosegmento: en la última sílaba tónica aparece [<sup>^</sup>], en la primera [^], y en las restantes tónicas [^]. En consecuencia, fonológicamente sólo existen dos tipos de acento:

<sup>6</sup> Pese a las críticas que se le han hecho a este tipo de análisis — véanse, entre otras, las citadas en pág. 17, nota 2, de nuestro artículo ya mencionado —, creemos que no ha sido propuesto en su reemplazo ningún esquema estructurado que no esté sujeto en mayor o menor medida a esas mismas críticas. Seguimos en especial el análisis de CHARLES F. HOCKETT en *A Course in Modern Linguistics*, New York, 1958, y la nomenclatura española adoptada por Emma Gregores y Jorge A. Suárez en su traducción, actualmente en prensa, de esta obra de Hockett.

<sup>7</sup> Aunque, como ya se ha señalado, no hemos realizado un análisis acústico, podemos suponer que — al igual que en otras lenguas — esta impresión auditiva no puede ser identificada con un rasgo acústico en particular, sino que se trata de un efecto compuesto por la acción simultánea de varios fenómenos acústicos. Cf., entre otros, los conceptos de KERSTIN HADDING KOCH en *Acoustico-phonetic studies in the intonation of Southern Swedish*, Glerup, Lund, 1961, págs. 75 a 84; y DAVID CRYSTAL, obra cit., pág. 115. También en el aspecto fisiológico, se ha señalado el carácter complejo de este fenómeno: "Prominence appears to be implemented partly by varying laryngeal tension, partly by varying duration and partly by varying subglottal air pressure". Cfr.: PHILIP LIEBERMAN, MASAYUKI SAWASHIMA, KATHERINE S. HARRIS and THOMAS GAY, *The articulatory implementation of the breath-group and prominence*, en *Language*, t. 46, 1970, pág. 327.

un acento fuerte, que representaremos // y que contrasta con un acento débil, no marcado.

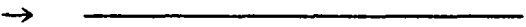


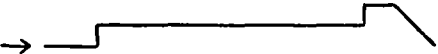
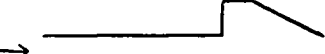
En cuanto a las posiciones en las que se presentan contrastes tonales, encontramos en principio cuatro puntos de contraste en cada macrosegmento: la primera sílaba átona, la primera tónica, la última sílaba tónica y el final absoluto del macrosegmento. De estos cuatro puntos, pueden faltar los dos primeros o uno de ellos, por no haber sílaba átona inicial y/o tener una única sílaba tónica el macrosegmento; en cambio, los dos últimos puntos de contraste se encuentran obligatoriamente presentes en todo macrosegmento. En el caso de que termine en sílaba tónica, la altura final de esa sílaba es distintiva y cuenta como un punto de contraste más.

En estas posiciones pueden darse cuatro niveles tonales en contraste, que señalaremos como /<sup>1</sup>/ bajo, /<sup>2</sup>/ medio, /<sup>3</sup>/ alto y /<sup>4</sup>/ extraalto. Este último es el menos frecuente y sólo se encuentra en curvas entonacionales que tienen un cierto carácter enfático:





- 1) ...<sup>1</sup>que <sup>1</sup>tiénen múchas cósas que ha<sup>1</sup>cér<sup>1</sup>...
- 2) <sup>1</sup>Y me que<sup>2</sup>dé médio <sup>2</sup>zónza<sup>1</sup>.
- 3) <sup>1</sup>A <sup>2</sup>mí me gustába metérme en un lu<sup>2</sup>gár<sup>2</sup>...
- 4) <sup>1</sup>Las <sup>2</sup>résmas de papél se a<sup>3</sup>cában<sup>1</sup>.
- 5) <sup>2</sup>Nó nos aguan<sup>4</sup>tábamos<sup>2</sup>.

En las sílabas no ubicadas en las posiciones de contraste la altura está determinada por los niveles tonales que les preceden o les siguen: las sílabas que siguen a la primera átona o a la primera tónica tienen la misma altura que éstas; en las posteriores a la última tónica, el tono se desplaza gradualmente desde la altura de esa tónica hasta el nivel tonal final. No se observan mayores diferencias de altura entre sílabas átonas y tónicas pertenecientes a un mismo nivel tonal. En las trans-

cripciones siguientes marcaremos la realización fonética de los ejemplos antes citados<sup>8</sup>:

- 6)  ...que tiénen múchas cósas que hacér...
- 7)  Y quedé médio zónza.
- 8)  A mí me gustába metérme en un lugar...
- 9)  Las résmas de papél se acában.
- 10)  Nó nos aguantábamos.

En la parte final del macrosegmento se encuentra otro tipo de contraste, que podemos observar en los siguientes ejemplos:

- 11)  Désde el año que viéne son trés...
- 12)  ¿Háy que metér la máno?
- 13)  Són dós años.
- 14)  Puéde írse sóla.

<sup>8</sup> Indicamos con una flechita al comienzo de la transcripción la altura correspondiente al nivel tonal /'/.

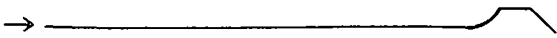
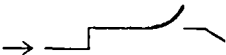

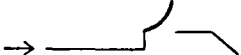

Estos contrastes difieren de los vistos anteriormente, pues a las oposiciones de altura se unen diferencias en la forma de cesar la fonación. Por otra parte, si quisiéramos resolver estos contrastes de altura por medio de niveles tonales solamente, se nos presentarían problemas, ya que sería necesaria la creación de nuevos niveles tonales, por lo menos para el ejemplo (14), en el que la altura final cae por debajo de la que hasta ahora hemos marcado como /<sup>1</sup>/. Como este tipo de contraste se da exclusivamente al final de cada macrosegmento, lo consideraremos un fenómeno de carácter especial, que atribuiremos a la presencia de las inflexiones terminales /↓/, /↑/ o //.

De acuerdo con esto, transcribiremos fonológicamente del siguiente modo los ejemplos anteriores:

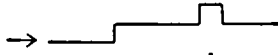
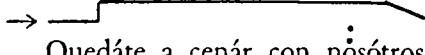
- 15) <sup>2</sup>Désde el año que viéne són <sup>2</sup>trés<sup>2</sup>|...  
 16) <sup>2</sup>¿Háy que metér la <sup>2</sup>máno?<sup>2</sup>↑.  
 17) <sup>2</sup>Són dós <sup>2</sup>años<sup>2</sup>↓.  
 18) <sup>2</sup>Puéde írse <sup>2</sup>sóla<sup>1</sup>↓.

/↓/ está representada fonéticamente por un cese gradual de la fonación y un descenso suave de la voz hasta algo más abajo del último nivel tonal señalado. /↑/ se caracteriza por la interrupción brusca de la fonación, acompañada de ascenso de la voz por encima del último nivel tonal representado. // está caracterizada fonéticamente por el cese de la fonación, seguido de pausa más o menos breve y sin cambio perceptible de altura.

Aparte de los posibles contrastes de nivel tonal en los cuatro puntos antes señalados y de las tres inflexiones terminales, encontramos curvas entonacionales como las siguientes, que se oponen a los ejemplos dados hasta ahora:

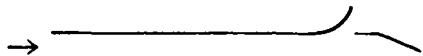
- 19)  Pórq̃ue como és una villa de em̃érgencia.
- 20)  Ni qué háblár.
- 21)  A firmár el cóncepto.
- 22)  No la cónózco.
- 23)  Tendrías que venír a comér con ñósótroš...

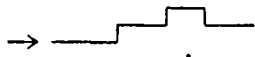
En todos estos casos se observa en la sílaba inmediatamente anterior al último acento del macrosegmento un notorio alargamiento de la vocal, acompañado de un ascenso o descenso tonal de la segunda mitad de la misma. El alargamiento, unido al cambio de altura, es tan perceptible que muchas veces da la sensación de que se produce una geminación de la vocal a la que afecta<sup>9</sup>. En algunos casos no se da el deslizamiento tonal, aunque se produce el alargamiento y hay posibilidades de contraste de altura:

- 24)  Y si yó he jügádo...
- 25)  Quedáte a cenár con ñósótroš.

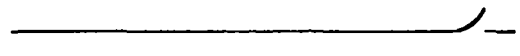
<sup>9</sup> BERTA V. DE BATTINI señala la presencia de este fenómeno — al que denomina "acento musical" — en el español de Córdoba, aunque sin especificar la existencia de contrastes de altura, ni sus posibilidades de ocurrencia en el macro-

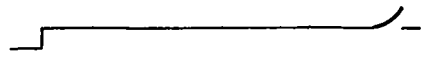
Estos fenómenos se producen en la sílaba pretónica, sólo cuando ésta pertenece a la misma palabra que la última tónica<sup>10</sup>; es decir, por ejemplo, que no se presentan nunca casos como los siguientes:

→   
26) \* En mi camaróte habiá móscas.

→   
27) \* Y si yó hé sido...

En cambio, cuando la última palabra comienza con sílaba tónica, tanto el alargamiento como el deslizamiento tonal pueden darse en la propia sílaba tónica:

→   
28) Éran las diéz ménos cuárto de la nóche...


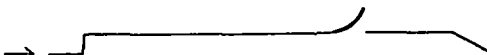
→   
29) Metí ónce matérias en primér año...

Por último, en algunas curvas entonacionales el alargamiento puede anteceder inmediatamente a una sílaba tónica que no es la última del macrosegmento. La aparición de este fenómeno en esa posición es muy poco frecuente y su presencia parece expresar énfasis:

segmento. Cfr. BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El español de la Argentina*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1964, pág. 148.

<sup>10</sup> Las posibilidades de ocurrencia de este fenómeno estarían señalando la existencia de una juntura de palabra en el español de Córdoba. Esto se ve corroborado por otros hechos, tales como la distribución defectiva del fonema /r/, que no se da tras juntura de palabra, y la presencia del alófono [h] del fonema /s/ que aparece —entre otras posiciones— ante juntura de palabra. De tal modo se atribuirían a la presencia o ausencia de esta juntura contrastes como el siguiente:



- 
- 30) Ni que me *casára* yó.
- 
- 31) Y yó que me *hágo* *cuálquier* *cósa*.

La fonologización de estos contrastes plantea una serie de problemas. Por de pronto, se trata de un fenómeno complejo, ya que comprende al mismo tiempo oposiciones de cantidad y de altura; por otra parte, con respecto a la altura, no sólo hay contrastes de nivel tonal, sino también posibilidades de deslizamientos tonales; por último, cuando se presentan deslizamientos tonales, se da otro tipo de oposición, pues, según hemos visto, la amplitud y el sentido del deslizamiento no son uniformes en las distintas curvas entonacionales (compárense, por ejemplo, (20) y (22) o (21) y (23)). Por los motivos expuestos resulta necesario representar en cada caso no sólo la presencia del alargamiento silábico sino también la altura inicial de la sílaba y la permanencia a nivel o el deslizamiento tonal de la misma. De tal modo, siempre que se presente el alargamiento silábico, lo representaremos por dos niveles tonales separados por un guión, que señalarán simultáneamente la diferencia de cantidad con respecto a las restantes sílabas del macrosegmento y el contraste tonal. De acuerdo con esto, representaremos fonológicamente de la siguiente manera los ejemplos anteriores:

- 32) <sup>1</sup>Pórqe cómo és una vílla de e<sup>1-2</sup>mer<sup>2</sup>gencia<sup>1</sup>↓.

— /las—ádas/ 'las hadas'  
[laháðas]

/lasádas/ 'lazadas'  
[lasáðas]

La existencia de esta juntura de palabra no es un rasgo peculiar del español cordobés, pues también en el español de Tucumán hay fenómenos segmentales y suprasegmentales similares que revelan su presencia. Cfr. nuestro artículo antes citado, pág. 25.

- 33) <sup>1</sup>Ni <sup>2</sup>qué <sup>2-3</sup>ha<sup>2</sup>blár↓.
- 34) <sup>1</sup>A fir<sup>2</sup>már el <sup>2-3</sup>con<sup>3</sup>cépto<sup>2</sup>↓.
- 35) <sup>1</sup>No la <sup>2-4</sup>co<sup>2</sup>nózc<sup>1</sup>↓.
- 36) <sup>1</sup>Tcn<sup>2</sup>drías que venír a comér con <sup>2-1</sup>no<sup>1</sup>sótro<sup>1</sup>↓.
- 37) <sup>1</sup>Y si <sup>2</sup>yó he <sup>3-3</sup>ju<sup>2</sup>gádo<sup>2</sup>|... .
- 38) <sup>1</sup>Que<sup>2</sup>dáte a cenár con <sup>2-2</sup>no<sup>2</sup>sótro<sup>1</sup>↓.
- 39) <sup>2</sup>Éran las diéz ménos cuárto de la <sup>2-3</sup>nóche<sup>2</sup>|... .
- 40) <sup>1</sup>Me<sup>2</sup>tí ónce matérias el primér <sup>2-3</sup>áño<sup>2</sup>|... .
- 41) <sup>2</sup>Ni que me <sup>2-3</sup>casára <sup>2</sup>yó<sup>1</sup>↓.
- 42) <sup>1</sup>Y <sup>2</sup>yó que me hágo <sup>2-3</sup>cualquiér <sup>2</sup>cósa<sup>2</sup>↓.

La presencia del alargamiento silábico y los posibles deslizamientos tonales constituyen un elemento de relieve, pues destacan notoriamente a la sílaba afectada de las restantes del macrosegmento. Cuando está presente el alargamiento silábico, la sílaba en que ocurre y las que le siguen hasta el final del macrosegmento, constituyen el núcleo de la curva tonal. Si este fenómeno no se da, el núcleo está formado por la última sílaba tónica y las posteriores a ella<sup>11</sup>.

El ritmo normal en el español cordobés es predominantemente silábico. No se observan diferencias notables en la cantidad de sílabas átonas y tónicas, si bien éstas son en general ligeramente más largas que las primeras. La excepción a este ritmo silábico — como acabamos de señalar — la constituye el

<sup>11</sup> En el material analizado, aparecen alargamientos en más de la mitad de las curvas entonacionales. En la mayoría de los ejemplos la sílaba en que se da el alargamiento presenta un deslizamiento tonal ascendente, les siguen en frecuencia los casos en que aparecen tonos a nivel y, por último, los deslizamientos descendentes, que son relativamente poco numerosos.

alargamiento, acompañado o no de deslizamiento tonal, que podemos encontrar en determinadas sílabas del macrosegmento.

Sintetizaremos a continuación los elementos constitutivos del sistema entonacional cordobés. En primer término, podemos distinguir dos tipos de *a c e n t o*: fuerte, representado //, y débil, no marcado en la transcripción. Dentro de cada macrosegmento, encontramos en principio cuatro posiciones de posible contraste tonal: sílaba átona inicial, primera sílaba tónica, última sílaba tónica y final absoluta del macrosegmento. En estos puntos de contraste pueden oponerse cuatro niveles tonales: /<sup>1</sup>/ bajo, /<sup>2</sup>/ medio, /<sup>3</sup>/ alto y /<sup>4</sup>/ extra-alto. Al final de cada macrosegmento contrastan tres *i n f l e x i o n e s t e r m i n a l e s*: /↓/, representada fonéticamente por un descenso suave de la altura tonal y un cese gradual de la fonación; /↑/, representada por un ascenso de la voz y un corte abrupto de la fonación; y /|/, señalada por una pausa más o menos breve, sin variación de altura. Por último, en la sílaba inmediatamente anterior a la última tónica, en la propia tónica final, o en una pretónica interna, puede darse un marcado alargamiento en la cantidad, junto a un posible deslizamiento tonal, a los que señalamos con dos niveles tonales separados por un guión. La presencia de este fenómeno constituye el rasgo más notable de la entonación cordobesa y el que la aparta marcadamente de las restantes del país, permitiendo la inmediata identificación de sus hablantes.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG.

Universidad Nacional del Sur,  
Bahía Blanca, Argentina.